

## **LAS PLEGARIAS EUCARÍSTICAS DE LA RECONCILIACIÓN en la tercera edición del Misal Romano**

**JOSÉ ANTONIO GOÑI**

La publicación de la tercera edición típica del Misal Romano, en latín, ha supuesto la incorporación de nueve nuevas plegarias eucarísticas en el rito romano. Son, pues, a partir de ahora, trece las anáforas que encontramos en la edición típica latina del Misal para poder celebrar la eucaristía.

Las nuevas plegarias están agrupadas bajo tres epígrafes: plegarias eucarísticas *de reconciliatione* (2 formularios), plegarias eucarísticas *quae in missis pro variis necessitatibus adhiberi potest* (4 formularios) y plegarias eucarísticas *pro missis cum pueris* (3 formularios).

Se encuentran al final del *Ordo Missae* formando un apéndice. Se señala de este modo la diferencia radical que existe entre estas nuevas anáforas y las cuatro existentes hasta el momento: las plegarias eucarísticas recién incorporadas se centran en un tema específico (la reconciliación, la Iglesia en camino a la unidad...) por lo que sólo se pueden usar en determinadas circunstancias, según se señala en las rúbricas que las encabezan. Las tres últimas, las que están destinadas para las misas con niños, figuran al final del Misal Romano, en el apéndice VI<sup>1</sup>.

1 No están junto a las otras plegarias porque no se trata de un texto destinado a la celebración, nadie celebraría una misa con niños en latín, sino de un texto típico sobre el que realizar la traducción a las lenguas vernáculas.

En la versión española del Misal estas nueve plegarias eucarísticas están incluidas desde hace varios años. Esto se debe a que la Conferencia Episcopal Española solicitó en el año 1975 a la Sede Apostólica poder usar en su territorio las plegarias para las misas con niños y las de la reconciliación<sup>2</sup> y en el año 1985 la plegaria que la Iglesia suiza había compuesto con ocasión de su sínodo<sup>3</sup>, plegaria que había recibido el visto bueno de Roma en el año 1974. Del mismo modo, en los lugares donde la Conferencia de los Obispos lo había solicitado, también encontramos estas anáforas en su traducción del Misal Romano. No obstante, ahora, todas estas traducciones deberán ser revisadas para ajustarlas al texto latino tal y como figura en la tercera edición típica del Misal Romano.

En el presente estudio nos vamos a centrar en las dos plegarias de la reconciliación. Principalmente analizaremos las variantes entre el texto típico latino que recoge la tercera edición del Misal Romano y la versión inicial de las mismas. Además hemos creído oportuno, para situar al lector, describir brevemente su génesis e historia.

## Génesis e historia

Estas dos plegarias eucarísticas fueron preparadas por la Congregación para el Culto Divino para del Año santo de 1975.

El grupo encargado de redactarlas comenzó a reunirse en noviembre de 1973. Cuatro meses después, en marzo de 1974, se enviaron los textos a la Congregación para la Doctrina de la Fe para que los examinara. Finalmente se mandaron a la Secretaría de Estado para que recibieran el visto bueno del papa Pablo VI, quien lo dio el 26 de octubre de 1974.<sup>4</sup>

El texto latino se publicó en un folleto junto con las tres plegarias para las misas con niños y unos prenotandos<sup>5</sup>. Además se incluían los textos originales en los que ambas plegarias habían sido redactadas: francés para la primera y alemán para la segunda. Se enviaron a todas las Conferencias de los Obispos para que aquellas que lo solicitaran pudieran

---

2 Decreto de la Congregación para el Culto Divino: Notitiae 11 (1975) 107.

3 Decreto de la Congregación para el Culto Divino: Notitiae 21 (1985) 489.

4 Para una descripción más detallada de este proceso puede consultarse: A. BUGNINI, *La reforma de la liturgia (1948-1975)*, BAC, Madrid 1999, pp. 419-424.

5 SAGRADA CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO, *Preces eucharisticae pro missis cum pueris et de reconciliatione*, Roma 1974.

emplearlas a lo largo del año santo de 1975 y, posteriormente, dado que estaban aprobadas para un trienio *ad experimentum*, en celebraciones especiales de la reconciliación y de la penitencia<sup>6</sup>.

En el año 1977 se renovó por un nuevo trienio la posibilidad de seguir empleando estas plegarias, en las circunstancias señaladas en 1975<sup>7</sup>. Y en 1980 esta renovación se hizo *sine die*<sup>8</sup>.

Con ocasión del Año santo de la Redención celebrado en 1983, el papa Juan Pablo II invitó, tal y como ya ocurriera en el anterior año santo, a que se emplearan estas plegarias eucarísticas en las misas jubilaires<sup>9</sup>. Fue en ese momento cuando el texto latino vio de nuevo la luz, esta vez en la revista *Notitiae*<sup>10</sup>.

No obstante, en todo este tiempo siempre se requería que la Sede Apostólica concediera el permiso pertinente a la Conferencia de los Obispos para que en su territorio pudieran usarse estas plegarias eucarísticas. Ahora bien, con la tercera edición del Misal Romano ya no se requiere este permiso, pues se han universalizado estas dos plegarias al incluirlas en el mismo como plegarias eucarísticas para toda la Iglesia de rito romano.

## Texto típico

El texto latino de las plegarias eucarísticas sobre la reconciliación que se aprobó en el año 1974 ha sufrido variaciones al incluirse en la tercera edición típica del Misal Romano.

Presentamos, en dos columnas, ambos textos, señalando con letra cursiva negrita las palabras suprimidas o añadidas y con letra cursiva sin negrita las palabras que están en ambos textos pero colocadas en diferente orden.

También ofrecemos la traducción española tal y como aparece en el Misal en lengua castellana y que corresponde al texto latino del año 1974, así como una traducción, no oficial, del nuevo texto de estas plegarias eucarísticas.

---

6 Cf. *Notitiae* 11 (1975) 4-5. 12.

7 Cf. *Idem*. 13 (1977) 555-556.

8 Cf. *Idem*. 17 (1981) 23.

9 Cf. JUAN PABLO II, Carta apostólica *Aperite portas Redemptori* (1983) 11.

10 Cf. *Notitiae* 19 (1983) 270-279.

# PLEGARIA SOBRE LA RECONCILIACIÓN

## I

N.	TEXTO TÍPICO 1974	TEXTO TÍPICO 2002
1	<p>Dominus vobiscum. R/. Et cum spiritu tuo. Sursum corda. R/. Habemus ad Dominum. Gratias agamus Domino Deo nostro. R/. Dignum et iustum est.</p>	<p>Dominus vobiscum. R/. Et cum spiritu tuo. Sursum corda. R/. Habemus ad Dominum. Gratias agamus Domino Deo nostro. R/. Dignum et iustum est.</p>
2	<p>Vere dignum et iustum est</p> <p>Domine, sancte Pater, nos tibi gratias agere.</p>	<p>Vere dignum et iustum est nos tibi <i>semper</i> gratias agere. Domine, sancte Pater, <i>omnipotens aeternae Deus:</i></p>
3	<p>Qui ad abundantio-rem vitam nos <i>provocare</i> non desinis, et, cum sis <i>Deus bonitatis et misericordiae</i>, veniam offerre perseveras ac peccatores invitas <i>ut se</i> tuae solum indulgentiae <i>fidentes committant</i>.</p>	<p>Qui ad abundantio-rem vitam <i>habendam</i> nos <i>incitare</i> non desinis, et, cum sis <i>dives in misericordia</i>, veniam offerre perseveras ac peccatores invitas <i>ad</i> tuae solum indulgentiae <i>fidendum</i>.</p>
4	<p><i>Neque</i> aversus a nobis autem, <i>quod foedera tua</i> toties <i>fregimus</i>,</p> <p>humanam familiam per Iesum Filium tuum, <i>Dominum</i> nostrum, novo vinculo tibi iunxisti tam arcte ut nullo modo possit dissolvi.</p>	<p>A nobis autem, <i>qui foedus tuum</i> toties <i>violavimus</i>, <i>numquam</i> aversus, humanam familiam per Iesum Filium tuum, <i>Redemptorem</i> nostrum, novo <i>caritatis</i> vinculo tam arcte tibi iunxisti ut nullo modo possit dissolvi.</p>

TRADUCCIÓN DEL MISAL ROMANO 1988	TRADUCCIÓN DE LA TERCERA EDICIÓN DEL MISAL ROMANO
<p>El Señor esté con vosotros. R/. Y con tu espíritu. Levantemos el corazón. R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. R/. Es justo y necesario.</p>	<p>El Señor esté con vosotros. R/. Y con tu espíritu. Levantemos el corazón. R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. R/. Es justo y necesario.</p>
<p>En verdad es justo y necesario darte gracias, Señor, Padre santo,</p>	<p>En verdad es justo y necesario darte gracias siempre Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.</p>
<p>porque no dejas de llamarnos a una vida plenamente feliz. Tú, Dios de bondad y de misericordia, ofreces siempre tu perdón e invitas a los pecadores a recurrir confiadamente a tu clemencia.</p>	<p>Porque no dejas de llamarnos a una vida cada vez más plena, y, como eres rico en misericordia, ofreces siempre tu perdón e invitas a los pecadores a confiar sólo en tu clemencia.</p>
<p>Muchas veces los hombres hemos quebrantado tu alianza; pero tú, en vez de abandonarnos, has sellado de nuevo con la familia humana, por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, un pacto tan sólido, que ya nada lo podrá romper.</p>	<p>Propicio siempre a nosotros que tantas veces hemos infringido tu alianza, te has unido a la familia humana por Jesús, Hijo tuyo y Redentor nuestro, con un nuevo vínculo de amor tan estrecho, que de ningún modo admite quebranto.</p>

5	<p><b>Dum ergo hoc</b> tempus gratiae et reconciliationis nunc populo tuo <b>praebetur</b>, ad te animum <b>convertendo ipsi respirare</b> concedis in Christo, cunctisque hominibus tribuis deservire, plenius se Spiritui Sancto <b>concredendo</b>.</p>	<p>Nunc <b>quidem</b> tempus gratiae et reconciliationis populo tuo <b>praebes</b>, <b>eique</b> ad te animum <b>convertenti</b> in Christo <b>Iesu sperare</b> concedis cunctisque hominibus tribuis deservire, <b>dum</b> plenius Spiritui Sancto se <b>concredit</b>.</p>
6	<p>Et ideo, admiratione perfusi <b>tibi</b>que <b>gratias referentes</b>, <b>et</b> cum innumeris turbis caelestium tui amoris virtutem <b>exaltamus</b> nostrumque de salute gaudium profitemur:</p>	<p>Et ideo, admiratione perfusi, tui amoris virtutem <b>extollimus</b> nostrumque de salute gaudium profitentes, cum innumeris caelestium turbis <b>hymnum concinimus, sine fine dicentes:</b></p>
7	<p>Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth. Pleni sunt caeli et terra gloria tua. Hosanna in excelsis. Benedictus qui venit in nomine Domini. Hosanna in excelsis.</p>	<p>Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth. Pleni sunt caeli et terra gloria tua. Hosanna in excelsis. Benedictus qui venit in nomine Domini. Hosanna in excelsis.</p>
8	<p><b>Deus</b>, qui a mundi origine <b>id</b> operaris, <b>quod homini prodest, ut sanctus sit</b>, sicut sanctus es ipse,</p>	<p><b>Vere Sanctus es, Domine</b>, qui ab origine mundi <b>semper</b> operaris <b>ut</b>, sicut Sanctus es ipse, <b>sanctus fiat homo</b>.</p>
9	<p>respice, quaesumus, <b>populum tuum hic adunatum</b> et <b>potentiam</b> Spiritus tui effunde ut <b>haec dona</b> fiant <b>nobis</b> Corpus et Sanguis Filii tui dilecti Iesu Christi, in quo tui filii sumus.</p>	<p>Respice, quaesumus, <b>munera populi tui</b> et <b>super ea</b> Spiritus tui <b>virtutem</b> effunde ut Corpus et Sanguis fiant dilecti Filii tui, Iesu Christi, in quo <b>et nos</b> filii tui sumus.</p>

<p>Y ahora, mientras ofreces a tu pueblo un tiempo de gracia y reconciliación, lo alientas en Cristo para que vuelva a ti, obedeciendo más plenamente al Espí- ritu Santo, y se entregue al servicio de todos los hombres.</p>	<p>Ahora, ofreces a tu pueblo un tiempo de gracia y reconciliación, y le concedes que, volviéndose a ti, espere en Cristo Jesús y se entregue al servicio de todos los hombres, y confíe más plenamente en el Espí- ritu Santo.</p>
<p>Por eso, llenos de admiración y agra- decimiento, unimos nuestras voces a las de los coros celestiales para cantar la grandeza de tu amor y proclamar la alegría de nuestra salvación.</p>	<p>Por eso, llenos de admiración, ensalzamos la fuerza de tu amor y, proclamando la alegría de nuestra salvación, cantamos el himno con los incontables coros celestiales, diciendo sin cesar:</p>
<p>Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.</p>	<p>Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.</p>
<p>Oh Dios, que desde el principio del mundo haces cuanto nos conviene, para que seamos santos como tú mismo eres santo,</p>	<p>Santo eres en verdad, Señor, que desde el principio del mundo siempre obras para que el hombre sea constituido santo, como tú mismo eres Santo.</p>
<p>mira a tu pueblo aquí reunido y derrama la fuerza de tu Espíritu, de manera que estos dones sean para nosotros Cuerpo y Sangre de tu amado Hijo Jesucristo, en quien nosotros somos hijos tuyos.</p>	<p>Te rogamos que mires los dones de tu pueblo y que derrames sobre ellos la fuerza de tu Espíritu para que sean Cuerpo y Sangre de tu Hijo amado, Jesucristo, en quien nosotros somos hijos tuyos.</p>

10	<p><i>Cum</i> vero perissemus  <i>nec</i> tibi appropinquare <i>valeremus</i>,  summo nos dilexisti amore:  Filius enim tuus, qui solus est  Iustus,  <i>in manus nostras</i> tradidit se  ipsum,  non dedignatus ligno crucis affigi.</p>	<p><i>Quamvis</i> vero <i>olim perditii</i>  tibi appropinquare <i>nequiremus</i>,  summo nos amore dilexisti:  Filius enim tuus, qui solus est  Iustus,  <i>mortii</i> tradidit seipsum,  ligno crucis <i>pro nobis</i> non dedigna-  tus affigi.</p>
11	<p>Sed antequam brachia eius  inter caelum et terram extenta  efficerentur tui indelebile signum  foederis,  cum discipulis suis voluit Pascha  celebrare.</p>	<p>Sed antequam brachia eius  inter caelum et terram extenta  efficerentur tui foederis indelebile  signum,  <i>ipse</i> cum discipulis suis Pascha  voluit celebrare.</p>
12	<p>Convalescens, accepit panem  et tibi gratias agens benedixit,  fregit et dedit illis, dicens:  Accipite et manducate ex hoc  omnes:  hoc est enim Corpus meum,  quod pro vobis tradetur.</p>	<p>Convalescens <i>autem</i>, accepit panem  et tibi gratias agens benedixit,  fregit et dedit illis, dicens:  Accipite et manducate ex hoc  omnes:  hoc est enim Corpus meum,  quod pro vobis tradetur.</p>
13	<p>Similiter, postquam cenatum est,  sciens <i>quia</i> omnia <i>reconciliaturus</i>  <i>esset</i> in se <i>ipsum</i>  per sanguinem suum in cruce fun-  dendum,  accepit calicem, <i>ex</i> genimine vitis  repletum,  et iterum gratias agens  <i>amicis</i> suis tradidit dicens:  Accipite et bibite ex eo omnes:  hic est enim calix Sanguinis mei  novi et aeterni testamenti,  qui pro vobis et pro multis effun-  detur  in remissionem peccatorum.  Hoc facite in meam commemora-  tionem.</p>	<p>Similiter, postquam cenatum est,  sciens se omnia in <i>seipso reconci-</i>  <i>liaturum</i>  per sanguinem suum in cruce fun-  dendum,  accepit calicem, genimine vitis  repletum,  et iterum <i>tibi</i> gratias agens  <i>discipulis</i> suis tradidit, dicens:  Accipite et bibite ex eo omnes:  hic est enim calix Sanguinis mei  novi et aeterni testamenti,  qui pro vobis et pro multis effun-  detur  in remissionem peccatorum.  Hoc facite in meam commemora-  tionem.</p>
14	<p>Mysterium fidei:  R/. Mortem tuam annuntiamus,  Domine,  et tuam resurrectionem confitemur,  donec venias.</p>	<p>Mysterium fidei:  R/. Mortem tuam annuntiamus,  Domine,  et tuam resurrectionem confitemur,  donec venias.</p>



<p>Cuando nosotros estábamos perdidos y éramos incapaces de volver a ti, nos amaste hasta el extremo. Tu Hijo, que es el único justo, se entregó a sí mismo en nuestras manos para ser clavado en la cruz.</p>	<p>Aunque en otro tiempo estábamos perdidos, y éramos incapaces de acercarnos a ti, nos amaste hasta el extremo: tu Hijo, que es el único Justo, se entregó a sí mismo a la muerte y no desdeñó el ser clavado en la cruz por nosotros.</p>
<p>Pero, antes de que sus brazos extendidos entre el cielo y la tierra trazasen el signo indeleble de tu alianza, quiso celebrar la Pascua con sus discípulos.</p>	<p>Pero, antes de que sus brazos extendidos entre el cielo y la tierra trazasen el signo indeleble de tu alianza, quiso celebrar la Pascua con sus discípulos.</p>
<p>Mientras cenaba con ellos, tomó el pan, dando gracias, te bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo: Tomad y comed todos de él, porque esto es mi cuerpo, que será entregado por vosotros.</p>	<p>Mientras cenaba con ellos, tomó el pan, dando gracias, te bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo: Tomad y comed todos de él, porque esto es mi cuerpo, que será entregado por vosotros.</p>
<p>Igualmente, después de haber cenado, sabiendo que él iba a reconciliar todas las cosas en sí mismo por su sangre derramada en la cruz, tomó el cáliz, lleno del fruto de la vida, de nuevo te dio gracias y lo pasó a sus amigos, diciendo: Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.</p>	<p>Igualmente, después de haber cenado, sabiendo que todo iba ser reconciliado en él mismo por su sangre derramada en la cruz, tomó el cáliz, lleno del fruto de la vida, de nuevo te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo: Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.</p>
<p>Este es el sacramento de nuestra fe. R/. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor, Jesús!</p>	<p>Este es el sacramento de nuestra fe. R/. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor, Jesús!</p>

15	<p>Memores igitur Iesu Christi, qui Pascha est nostrum et pax nostra certissima, <b>et celebrantes</b> mortem eius et resurrectionem ab inferis beatum<b>que diem</b> eius adventum praestolantes, offerimus tibi, Deus, qui es fidelis <b>et verus</b>, hostiam, quae <b>hominibus gratiam tuam conciliat</b>.</p>	<p>Memores igitur <b>Filii tui</b> Iesu Christi, qui Pascha nostrum est et pax nostra certissima, mortem eius et resurrectionem ab inferis <b>celebramus</b> <b>atque</b>, beatum eius adventum praestolantes, offerimus tibi, qui fidelis <b>et misericors es</b> Deus, hostiam, quae <b>homines tecum reconciliat</b>.</p>
16	<p><b>Eos</b>, clementissime Pater, benignus respice, quos tibi coniungis, <b>tribuens ipsis de hoc uno sacrificio Christi participare</b>, ut virtute Spiritus Sancti congregentur in unum <b>Corpus</b> in quo omnis auferatur divisio.</p>	<p>Respice, benignus, clementissime Pater, quos tibi coniungis <b>Filii tui sacrificio</b>, <b>ac praesta</b> ut, Spiritus Sancti virtute, <b>ex hoc uno pane et calice participes</b>, in unum <b>corpus</b> congregentur <b>in Christo</b>, a quo omnis auferatur divisio.</p>
17	<p><b>Serva nos invicem</b> in communione mentis et cordis</p> <p>cum Papa nostro N. et Episcopo nostro N. Aduva nos, ut simul adventum regni tui <b>paremus</b></p> <p>usque ad horam, qua tibi adstabimus, sancti inter sanctos in sede caelesti, cum beata Maria Virgine atque Apostolis <b>cum</b> fratribus nostris defunctis, quos tuae misericordiae commendamus.</p>	<p>In communione mentis et cordis <b>nos semper servare digneris una</b> cum Papa nostro N. et Episcopo nostro N. Aduva nos, ut simul adventum regni tui <b>praestolemus</b></p> <p>usque ad horam qua tibi adstabimus, sancti inter sanctos in sede caelesti, cum beata Virgine <b>Dei Genetrice Maria</b>, <b>beatis</b> Apostolis <b>et omnibus Sanctis</b> atque fratribus nostris defunctis, quos tuae misericordiae <b>suppliciter</b> commendamus.</p>

<p>Así, pues, al hacer el memorial de Jesucristo, nuestra Pascua y nuestra paz definitiva, y celebrar su muerte y resurrección, en la esperanza del día feliz de su retorno, te ofrecemos, Dios fiel y verdadero, la víctima que devuelve tu gracia a los hombres.</p>	<p>Así, pues, al hacer el memorial de Jesucristo, tu Hijo, nuestra Pascua y nuestra paz definitiva, celebramos su muerte y resurrección del lugar de los muertos, y, esperando su feliz retorno, te ofrecemos, Dios fiel y misericordioso, la víctima que reconcilia a los hombres contigo.</p>
<p>Mira con amor, Padre de bondad, a quienes llamas a unirse a ti, y concédeles que, participando del único sacrificio de Cristo, formen, por la fuerza del Espíritu Santo, un solo cuerpo, en el que no haya ninguna división.</p>	<p>Mira con amor, Padre de bondad, a quienes llamas a unirse a ti en el sacrificio de tu Hijo, y concédeles que, participando del único pan y del único cáliz por la fuerza del Espíritu Santo, obtengan la unidad de un solo cuerpo en Cristo, que supera toda división.</p>
<p>Guárdanos en comunión de fe y amor con nuestro papa N. y nuestro obispo N. Ayúdanos a preparar la venida de tu reino, hasta la hora en que nos presentemos ante ti, santos entre los santos del cielo, con santa María, la Virgen, y los apóstoles, y con nuestros hermanos difuntos, que confiamos a tu misericordia.</p>	<p>Dígnate guardarnos siempre en comunión de mente y de corazón con el papa N. y nuestro obispo N. Ayúdanos al mismo tiempo a esperar la venida de tu reino, hasta la hora en que nos presentemos ante ti, santos entre los santos del cielo, con santa María, la Virgen, Madre de Dios, los bienaventurados apóstoles y todos los santos, y con nuestros hermanos difuntos, que confiamos suplicantemente a tu misericordia.</p>

## PLEGARIA SOBRE LA RECONCILIACIÓN

### II

N.	TEXTO TÍPICO 1974	TEXTO TÍPICO 2002
20	<p>Dominus vobiscum. R/. Et cum spiritu tuo. Sursum corda. R/. Habemus ad Dominum. Gratias agamus Domino Deo nostro. R/. Dignum et iustum est.</p>	<p>Dominus vobiscum. R/. Et cum spiritu tuo. Sursum corda. R/. Habemus ad Dominum. Gratias agamus Domino Deo nostro. R/. Dignum et iustum est.</p>
21	<p><b><i>Tibi</i></b>, Deus <b><i>et</i></b> Pater omnipotens, gratias <b><i>agimus teque laudamus</i></b> per Dominum nostrum Iesum Christum, pro <b><i>operatione tua in mundo.</i></b></p>	<p><b><i>Vere dignum et iustum est nos tibi</i></b> gratias <b><i>agere atque laudes persolvere,</i></b> Deus Pater omnipotens, pro <b><i>omnibus, quae in hoc mundo operaris,</i></b> per Dominum nostrum Iesum Christum.</p>
22	<p>Cum enim genus humanum dissensione sit <b><i>ac</i></b> discordia divi- sum, experiendo tamen cognovimus te animos flectere, ut sint ad reconciliationem parati.</p>	<p>Cum enim genus humanum dissensione sit <b><i>atque</i></b> discordia divisum, experiendo tamen cognovimus te animos flectere, ut sint ad reconciliationem parati.</p>
23	<p>Corda <b><i>quidem tuus permovet Spiritus,</i></b>  ut inimici iterum in colloquia veniant, adversarii manus coniungant, populi sibi quaerant <b><i>obviare.</i></b></p>	<p><b><i>Per Spiritum namque tuum permoves hominum</i></b> corda, ut inimici iterum in colloquia veniant, adversarii manus coniungant, populi sibi <b><i>obviam</i></b> quaerant <b><i>venire.</i></b></p>

TRADUCCIÓN DEL MISAL ROMANO 1988	TRADUCCIÓN DE LA TERCERA EDICIÓN DEL MISAL ROMANO
<p>El Señor esté con vosotros. R/. Y con tu espíritu. Levantemos el corazón. R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. R/. Es justo y necesario.</p>	<p>El Señor esté con vosotros. R/. Y con tu espíritu. Levantemos el corazón. R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. R/. Es justo y necesario.</p>
<p>Te damos gracias, Dios nuestro y Padre todo poderoso, por medio de Jesucristo, nuestro Señor, y te alabamos por la obra admirable de la redención.</p>	<p>En verdad es justo y necesario darte gracias y cantar tus alabanzas, Dios Padre todopoderoso, por todo lo que realizas en este mundo, a través de Jesucristo, Señor nuestro.</p>
<p>Pues, en una humanidad dividida por las enemistades y las discordias, tú diriges las voluntades para que se dispongan a la reconciliación.</p>	<p>Pues, en una humanidad dividida por las enemistades y las discordias, tú diriges las voluntades para que se dispongan a la reconciliación.</p>
<p>Tu Espíritu mueve los corazones para que los enemigos vuelvan a la amistad, los adversarios se den la mano y los pueblos busquen la unión.</p>	<p>En efecto, tú mueves los corazones de los hombres para que, por medio de tu Espíritu, los enemigos vuelvan a la amistad, los adversarios se den la mano y los pueblos busquen la unión.</p>

24	Tua etiam fit operante virtute, ut <i>voluntate pacis amanter rixae sedentur</i> , vincatur odium <i>venia</i> , <i>remissioni tandem</i> ultio cedit.	Tua operante virtute fit etiam, <i>Domine</i> , ut odium vincatur <i>amore</i> , ultio cedit <i>indulgentiae</i> , <i>discordia in mutuam dilectionem convertatur</i> .
25	Quapropter gratias tibi indesinenter <i>oportet agamus</i> teque collaudemus cum choris caelestibus, <i>qui</i> sine fine tuae <i>clamant</i> maies- tati:	Quapropter cum choris caelestibus gratias tibi indesinenter <i>agentes</i> maiestati tuae <i>in terris</i> sine fine <i>clamamus</i> :
26	Sanctus, Sanctus, Sanctus, Domi- nus Deus Sabaoth. Pleni sunt caeli et terra gloria tua. Hosanna in excelsis. Benedictus qui venit in nomine Domini. Hosanna in excelsis.	Sanctus, Sanctus, Sanctus, Domi- nus Deus Sabaoth. Pleni sunt caeli et terra gloria tua. Hosanna in excelsis. Benedictus qui venit in nomine Domini. Hosanna in excelsis.
27	Te igitur, <i>qui omnibus potestatibus dominaris</i> , benedicimus per Iesum Christum Filium tuum, qui in tuo nomine venit. Ipse est <i>sermo, qui homines salvat</i> , manus, quam peccatoribus por- rigis, via, qua pax tua nobis <i>offertur</i> . <i>Deus, Pater omnium nostrum</i> , cum <i>nos et ipsos</i> a te avertissemus, nos reduxisti per Filium, quem tradidisti in mortem, ut ad te <i>converteremur ac</i> diligere- mus <i>alterutrum</i> .	Te igitur, <i>Pater omnipotens</i> , benedicimus per Iesum Christum Filium tuum, qui in tuo nomine venit. Ipse est <i>pro hominibus Verbum salutis</i> , manus, quam peccatoribus por- rigis, via, qua pax tua nobis <i>praebetur</i> . Cum <i>nosmetipsos</i> a te, <i>Domine</i> , <i>propter peccata nostra</i> avertisse- mus, <i>ad reconciliationem</i> nos reduxisti, ut ad te <i>tandem conversi nos invi- cem</i> diligeremus per Filium <i>tuum</i> , quem in mortem <i>pro nobis</i> tradi- disti.

<p>Con tu acción eficaz consigues que las luchas se apacigüen y crezca el deseo de la paz; que el perdón venza al odio y la indulgencia a la venganza.</p>	<p>Con tu acción eficaz también consigues, Señor, que el amor venza al odio, que la venganza ceda al perdón, y que la discordia acabe en mutua estima.</p>
<p>Por eso, debemos darte gracias continuamente y alabarte con los coros celestiales, que te aclaman sin cesar:</p>	<p>Por eso, con los coros celestiales te damos gracias continuamente y, en la tierra, aclamamos tu grandeza sin cesar:</p>
<p>Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.</p>	<p>Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.</p>
<p>A ti, pues, Padre, que gobiernas el universo, te bendecimos por Jesucristo, tu Hijo, que ha venido en tu nombre. Él es la palabra que nos salva, la mano que tiendes a los pecadores, el camino que nos conduce a la paz. Dios, Padre nuestro, nos habíamos apartado de ti y nos has reconciliado por tu Hijo, a quien entregaste a la muerte para que nos convirtiéramos a tu amor y nos amáramos unos a otros.</p>	<p>A ti, pues, Padre todopoderoso, te bendecimos por Jesucristo, tu Hijo, que ha venido en tu nombre. Él es la Palabra de salvación para los hombres, la mano que tiendes a los pecadores, el camino por el cual nos concedes tu paz. Cuando nosotros mismos, Señor, nos habíamos apartado de ti a causa de nuestros pecados, nos encaminaste de nuevo a la reconciliación para que convirtiéndonos a ti nos amáramos al fin unos a otros por medio de tu Hijo, a quien entregaste a la muerte por nosotros.</p>

28	<p><i>Ideo</i> reconciliationem a Christo nobis <i>paratam</i> celebrantes te deprecamur,  <i>ut</i> haec dona Spiritus tui <i>rore sanctifices</i>,  <i>dum</i> Filii tui mandatum implemus.</p>	<p>Et <i>nunc</i> reconciliationem a Christo nobis <i>allatam</i> celebrantes, te deprecamur:  Spiritus tui <i>effusione</i> haec dona <i>sanctifica</i>,  <i>ut fiant Corpus et Sanguis</i> Filii tui,  <i>cuius</i> mandatum implemus  <i>haec celebrantes mysteria</i>.</p>
29	<p>Ipsa enim, cum vitam esset daturus,  ut nos liberaret,  accepit discumbens panem in manus suas  et tibi gratias agens benedixit,  fregit deditque discipulis suis dicens:  Accipite et manducate ex hoc omnes:  hoc est enim Corpus meum,  quod pro vobis tradetur.</p>	<p>Ipsa enim, vitam cum esset daturus,  ut nos liberaret,  discumbens accepit panem in manus suas  et tibi gratias agens benedixit,  fregit deditque discipulis suis, dicens:  Accipite et manducate ex hoc omnes:  hoc est enim Corpus meum,  quod pro vobis tradetur.</p>
30	<p>Simili modo vespere illo accepit calicem  <i>et</i> tuam misericordiam confitens,  dedit discipulis suis dicens:  Accipite et bibite ex eo omnes:  hic est enim calix Sanguinis mei novi et aeterni testamenti,  qui pro vobis et pro multis effundetur  in remissionem peccatorum.  Hoc facite in meam commemorationem.</p>	<p>Simili modo vespere illo accepit calicem <i>benedictionis in manus suas</i>,  tuam confitens misericordiam <i>deditque</i> discipulis suis, dicens:  Accipite et bibite ex eo omnes:  hic est enim calix Sanguinis mei novi et aeterni testamenti,  qui pro vobis et pro multis effundetur  in remissionem peccatorum.  Hoc facite in meam commemorationem.</p>



<p>Por eso, celebrando este misterio de reconciliación, te rogamos que santifiques con el rocío de tu Espíritu estos dones, para que sean el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, mientras cumplimos su mandato.</p>	<p>Y ahora, celebrando la reconciliación que nos ha ganado Cristo, te rogamos que santifiques con la efusión de tu Espíritu estos dones para que sean Cuerpo y Sangre de tu Hijo, cuyo mandato cumplimos al celebrar estos misterios.</p>
<p>Porque él mismo, cuando iba a entregar su vida por nuestra liberación, estando sentado en la mesa, tomó pan, dando gracias, te bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo: Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.</p>	<p>Porque él mismo, cuando iba a entregar su vida para liberarnos, estando sentado a la mesa, tomó pan en sus manos, dando gracias, te bendijo, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo: Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.</p>
<p>Del mismo modo, aquella noche, tomó el cáliz, y, proclamando tu misericordia, lo pasó a sus discípulos, diciendo: Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.</p>	<p>Del mismo modo, aquella noche, tomó el cáliz de la bendición en sus manos, y proclamando tu misericordia, lo dio a sus discípulos, diciendo: Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.</p>

31	<p>Mysterium fidei: R/. Mortem tuam annuntiamus, Domine, et tuam resurrectionem confitemur, donec venias.</p>	<p>Mysterium fidei: R/. Mortem tuam annuntiamus, Domine, et tuam resurrectionem confitemur, donec venias.</p>
32	<p><b>Domine Deus noster,</b> <b>Filius tuus</b> hoc pignus dilectionis suae nobis reliquit; memoriam igitur mortis <b>eius</b> et resurrectionis agentes, tibi offerimus, quod nobis tribuisti: perfectae reconciliationis sacrificium.</p>	<p>Memoriam igitur agentes <b>Filii tui</b> mortis et resurrectionis, <b>qui</b> hoc pignus dilectionis suae nobis reliquit, tibi quod nobis tribuisti offerimus perfectae reconciliationis sacrificium.</p>
33	<p>Pater sancte, <b>te</b> deprecamur, ut nos <b>etiam</b> habeas, cum Filio tuo, acceptos et in hoc <b>nobis</b> convivio eiusdem Spiritum praestare digneris, qui auferat <b>ea</b>, quae <b>dividunt</b>.</p>	<p>Pater sancte, <b>supplices</b> deprecamur, ut nos <b>quoque</b> acceptos habeas cum Filio tuo et in hoc <b>salutari</b> convivio eiusdem Spiritum <b>nobis</b> praestare digneris, qui <b>omnia</b> auferat quae <b>nos invicem alienant</b>.</p>
34	<p>Ipsae nos in communione conservet cum Papa nostro N. et Antistite nostro N. et cunctis Episcopis et universo populo tuo. Ecclesiam tuam inter homines, <b>quaesumus,</b> <b>effice</b> signum unitatis pacisque tuae instrumentum.</p>	<p>Ipsae Ecclesiam tuam inter homines signum <b>efficiat</b> unitatis pacisque tuae instrumentum, <b>et</b> nos in communione conservet cum Papa nostro N. et Antistite nostro N. et cunctis Episcopis et universo populo tuo.</p>

<p>Este es el sacramento de nuestra fe. R/. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor, Jesús!</p>	<p>Este es el sacramento de nuestra fe. R/. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor, Jesús!</p>
<p>Señor, Dios nuestro, tu Hijo nos dejó esta prenda de su amor. Al celebrar, pues, el memorial de su muerte y resurrección, te ofrecemos lo mismo que tú nos entregaste: el sacrificio de la reconciliación perfecta.</p>	<p>Así, pues, al hacer el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, que nos dejó esta prenda de su amor, te ofrecemos lo mismo que tú nos has entregado: el sacrificio de la reconciliación perfecta.</p>
<p>Acéptanos también a nosotros, Padre santo, juntamente con la ofrenda de tu Hijo, y en la participación de este banquete concédenos tu Espíritu, para que desaparezca todo obstáculo en el camino de la concordia</p>	<p>Te rogamos, suplicantemente, Padre santo, que nos aceptes también a nosotros juntamente con tu Hijo y en este banquete de salvación dignate concedernos su Espíritu que cancela toda desavenencia entre nosotros.</p>
<p>y la Iglesia resplandezca en medio de los hombres como signo de unidad e instrumento de tu paz. Que este Espíritu, vínculo de amor, nos guarde en comunión con el papa N., y nuestro obispo N. con los demás Obispos y todo tu pueblo santo.</p>	<p>Que él mismo haga de tu Iglesia signo de unidad e instrumento de tu paz, y a nosotros nos conserve en comunión con nuestro papa N. y nuestro obispo N., con todos los obispos y todo tu pueblo.</p>

35	<p>Quemadmodum <i>hic</i> ad mensam Filii tui nos congregasti,</p> <p><i>beatissimae Deiparae Virgini Mariae</i> et omnibus Sanctis <i>sociatos</i>, ita collige <i>homines cuiusvis ordinis coetusque</i>, cuiusvis stirpis <i>atque</i> sermonis</p> <p>ad perpetuae unitatis convivium in <i>mundo novo</i>, ubi plenitudo pacis refulget.</p>	<p>Quemadmodum <i>nunc</i> ad mensam Filii tui nos congregasti, ita <i>nos</i> collige <i>cum gloriosa Dei Genetrice Virgine Maria</i>, <i>beatis Apostolis tuis</i> et omnibus Sanctis, <i>cum fratribus nostris</i>, <i>atque hominibus</i> cuiusvis stirpis <i>et</i> sermonis <i>in tua amicitia defunctis</i>, ad perpetuae unitatis convivium, in <i>caelis novis et terra nova</i>, ubi plenitudo pacis tuae refulget, <i>in Christo Iesu Domino nostro</i>.</p>
36	<p>Per ipsum, et cum ipso, et in ipso, est tibi Deo Patri omnipotenti, in unitate Spiritus Sancti, omnis honor et gloria per omnia saecula saeculorum. R/. Amen.</p>	<p>Per ipsum, et cum ipso, et in ipso, est tibi Deo Patri omnipotenti, in unitate Spiritus Sancti, omnis honor et gloria per omnia saecula saeculorum. R/. Amen.</p>

## COMENTARIO

Al hacer la comparación sinóptica de las dos redacciones de estas plegarias eucarísticas descubrimos los múltiples cambios que se han operado en las mismas antes de formar parte de la tercera edición del Misal Romano. Resultaría excesivamente largo, y a veces repetitivo, comentar una por una las variaciones realizadas, por eso hemos optado por clasificarlas bajo tres epígrafes: estilo latino, estructura romana de la plegaria y precisiones teológicas.<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> También se puede leer el siguiente comentario al nuevo texto de las plegarias eucarísticas sobre la reconciliación: C. GIRAUDO, «*Preces eucharisticae de reconciliatione*»: *analisi della progresione tematica alla luce della struttura*

<p>Recibe en tu Reino nuestros hermanos que se durmieron en el Señor y a todos los difuntos cuya fe sólo tú conociste.</p> <p>Así como nos has reunido aquí en torno a la mesa de tu Hijo, unidos con María, la Virgen Madre de Dios, y con todos los santos, reúne también a los hombres de cualquier clase y condición, de toda raza y lengua, en el banquete de la unidad eterna, en un mundo nuevo donde brille la plenitud de tu paz. Por Cristo, Señor nuestro.</p>	<p>Así como nos has reunido ahora junto a la mesa de tu Hijo, reúnenos también con la gloriosa Virgen María, Madre de Dios, tus santos apóstoles y todos los santos, con nuestros hermanos y todos los hombres de cualquier raza y lengua que murieron en tu amistad, en el banquete de la unidad eterna, en los cielos nuevos y la tierra nueva, donde brillará la plenitud de tu paz, en Jesucristo, Señor nuestro.</p>
<p>Por Cristo, con él y en él, a ti Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. R/. Amén.</p>	<p>Por Cristo, con él y en él, a ti Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. R/. Amén.</p>

## Estilo latino

Algunas de las variaciones que descubrimos en el texto de las plegarias eucarísticas de la reconciliación tienen como finalidad mejorar el estilo latino, mejorar su *cursus*. Se trata de cambios de orden de las palabras o de toda una frase o de la sustitución de una palabra por otra con semejante o parecido significado que quizá tiene más resonancias bíblicas o litúrgicas.

---

*anafórica*, en C. GIRAUDO (ed.), *Il Messale Romano. Tradizione, traduzione, adattamento*, Centro Liturgico Vicenziano, Roma 2003, pp. 299-336.

*\*Inversión en el orden de palabras:*

- n. 8: *qui a mundi origine* ha pasado a ser *qui ab origine mundi*.
- n. 9: *Filii tui dilecti Iesu Christi* ha pasado a ser *dilecti Filii tui Iesu Christi*.
- n. 15: *qui Pascha est nostrum* ha pasado a ser *qui Pascha nostrum est*.
- n. 16: *clementissime Pater, benignus respice* ha pasado a ser *respice, benignus, clementissime Pater*.
- n. 24: *tua etiam fit operante virtutem* ha pasado a ser *tua operante virtute fit etiam*.
- n. 29: *accepit discumbens panem* ha pasado a ser *discumbens accepit panem*, etc., etc.

*\*Inversión en el orden de frases:*

- nn.. 2. 6. 21. 25. 34, etc.

*\*Cambios de palabras:*

- n. 4: *fregimus* ha pasado a ser *violavimus*,
- n. 6: *exaltamus* ha pasado a ser *extollimus*,
- n. 9: *potentiam* ha pasado a ser *virtutem*,
- n. 13: *reconciliaturus esset* ha pasado a ser *reconciliaturum*,
- n. 15: *beatumque* ha pasado a ser *atque beatum*,
- n. 27: *offertur* ha pasado a ser *praebetur*,
- n. 33: *etiam* ha pasado a ser *quoque*, etc., etc.

## **Estructura romana de la plegaria**

Resulta obvio decir que las plegarias eucarísticas de la reconciliación se redactaron siguiendo la estructura y el estilo de las plegarias eucarísticas del rito romano. No obstante, en la revisión realizada en estas anáforas con motivo de la introducción en su tercera edición del Misal Romano, se ha intentado mejorar su estilo y estructura romana.

Para ello se ha ajustado el protocolo inicial del prefacio de ambas anáforas y el protocolo final del prefacio de la plegaria I, el comienzo del *post Sanctus* de la plegaria I, la epiclesis sobre los dones de la plegaria II,

la conmemoración de los santos de ambas plegarias, la conmemoración de los difuntos de la plegaria II y la conclusión de la plegaria II.

a) En el *protocolo inicial del prefacio de la plegaria I* de la reconciliación (n. 2) se ha cambiado el orden de las primeras frases para que se asemeje al resto de prefacios incluidos en el Misal: *Vere dignum et iustum est Domine, sancte Pater, nos tibi gratias agere* ha pasado a ser *Vere dignum et iustum est nos tibi gratias agere Domine, sancte Pater*.

También se ha incluido el adverbio *semper* que encontramos en la mayoría de los prefacios y que señala el tiempo en el que debemos dar gracias a Dios: siempre. No obstante, no ha añadido a esta dimensión temporal la dimensión espacial *et ubique* que en el resto de prefacios encontramos junto a *semper*: *semper et ubique*.

Y finalmente se ha concluido el inicio de este prefacio con el vocativo que encontramos en el resto de prefacios romanos: *omnipotens aeterne Deus*.

Se echa en falta, además de *ubique* –que ya hemos comentado–, la expresión *aequum et salutare*, para que el inicio del prefacio hubiera sido completamente semejante a los otros prefacios romanos.

El protocolo inicial del prefacio de la plegaria II de la reconciliación (n. 21) se ha ajustado, en sus dos primeras líneas, al modo como comienzan el resto de prefacios del rito romano: *Vere dignum et iustum est nos tibi gratias agere*.

En este inicio encontramos además el motivo por el cual damos gracias: *pro omnibus, quae in hoc mundo operaris*. No es normal que en este momento se mencione la causa por la cual damos gracias, ya que es en el cuerpo del prefacio donde habitualmente se expone. Sin embargo, este prefacio es una excepción a la regla.

b) El *protocolo final del prefacio de la plegaria I* de la reconciliación (n. 6) también ha sido retocado, principalmente en el orden de las palabras, para que su estilo se asemeje a las conclusiones de los otros prefacios que contiene el Misal Romano. Además se ha añadido una clara referencia al Santo, que en otros prefacios también encontramos: *hymnum concinimus, sine fine dicentes*.

c) *El inicio del post Sanctus* de ambas plegarias eucarísticas ha sido

modificado. El de la plegaria I de la reconciliación (n. 8), siguiendo el modelo las plegarias eucarísticas II y III del Misal Romano: *Vere Sanctus es, Domine*. El de la plegaria II de la reconciliación (n. 27) se parece al canon romano: *Te igitur; Pater omnipotens (Te igitur; Pater clementissime, dice el canon romano)*.

d) *La epiclesis sobre los dones de la plegaria eucarística II* de la reconciliación (n. 28) ha sido modificada para remarcar la intervención del Espíritu Santo y la transformación del pan y del vino. En la primera versión del texto, la epiclesis era muy escueta: *te deprecamur ut haec dona Spiritus tui rore sanctifices*. En la revisión de la plegaria se ha ampliado, explicitando, como ocurre en las otras cuatro anáforas que contiene el Misal Romano y también en la plegaria I de la reconciliación, la acción que se pide al Espíritu Santo: *ut [haec dona], fiant Corpus et Sanguinis Filii tui*.

En esta nueva redacción se ha suprimido la alusión al rocío del Espíritu: *Spiritus tui rore sanctifices*. Este modo de invocar la presencia del Espíritu Santo con lenguaje metafórico no era exclusivo de esta plegaria, ya que en la anáfora II también encontramos esta expresión: *Spiritus tui rore sanctifica*. Ignoramos el motivo que ha llevado a eliminar la palabra «rocío» en esta nueva redacción de la plegaria II de la reconciliación.

e) *La conmemoración de los santos* de ambas plegarias eucarísticas se ha redactado siguiendo el esquema de las otras plegarias del rito romano: santa María, Madre de Dios, los apóstoles y los santos.

La plegaria I de la reconciliación, en su redacción inicial, citaba a la Virgen y a los apóstoles (n. 17): *cum beata Maria Virgine atque Apostolis cum fratribus nostris defunctis*. Pero no decía nada del resto de santos y también carecía de la mención del título cristológico que desde el concilio de Éfeso (431) acompaña a la Virgen María: Madre de Dios. La fórmula actual dice: *cum beata Virgine Dei Genetrice Maria, beatissimis Apostolis et omnibus Sanctis*.

La plegaria II de la reconciliación, en el texto primigenio, dejaba de lado la mención de los apóstoles (n. 35): *beatissimae Deiparae Virgini Mariae et omnibus Sanctis sociatos*. La nueva redacción ha subsanado esta carencia evocándolos tras nombrar a la Virgen María: *cum gloriosa Dei Genetrice Virgine Maria, beatissimis Apostolis tuis et omnibus Sanctis*.



f) La plegaria eucarística II de la reconciliación carecía de la *conmemoración de los difuntos*, elemento que forma parte de la estructura de las plegarias eucarísticas en el rito romano. Por eso se ha insertado después de la conmemoración de los santos (n. 35) la siguiente frase: *in tua amicitia defunctis*. Frase que se refiere a las personas que se citan en la plegaria antes: *cum fratribus nostris atque hominibus cuiusvis stirpis et sermonis*.

g) *Conclusión de la plegaria II*. Las cuatro plegarias eucarísticas del Misal Romano, así como la plegaria I de la reconciliación, tras las conmemoraciones de los santos, de los vivos y de los difuntos, en el momento de concluir, inmediatamente antes de la doxología, vuelven la mirada a Jesucristo para manifestar que él es el mediador de nuestra oración al Padre: [...] *Per Christum Dominum nostrum. Per quem haec omnia, Domine, semper bona creas, sanctificas, vivificas, benedixis et praestas nobis* (canon romano); [...] *te laudemus et glorificemus per Filium tuum Iesum Christum* (plegaria II); [...] *te sine fine laudabimus per Christum Dominum nostrum, per quem mundo bona cuncta largiris* (plegaria III); [...] *te glorificemur per Christum Dominum nostrum, per quem mundo bona cuncta largiris* (plegaria IV); [...] *tibi canemus gratiarum actionem Christi tui, in aeternum viventis* (plegaria I de la reconciliación).

La plegaria eucarística II de la reconciliación carecía de este broche final (n. 35). Por eso se ha añadido en la última línea esta referencia a Jesucristo: *in Christo Iesu Domino nostro*.

### **Precisiones teológicas**

El deseo de precisar o matizar las ideas teológicas (bíblicas, cristológicas, antropológicas, eucarísticas...) que recogen las plegarias eucarísticas de la reconciliación ha sido otra de las causas que ha llevado a modificar, añadir o eliminar palabras en el texto de las mismas. Describamos las más importantes.

a) Varias de *las expresiones bíblicas* que encontramos en las plegarias eucarísticas de la reconciliación se han ajustado terminológicamente al texto bíblico.

En primer lugar, en el prefacio de la plegaria I (n. 3), se ha cambiado

la expresión *cum sis Deus bonitatis et misericordiae* por *cum sis dives in misericordia*; texto tomado de la carta de san Pablo a los Efesios 2, 4.

En el *post Sanctus* de la plegaria II (n. 27) se llamaba a Jesús *sermo qui homines salvat*. En la nueva redacción leemos en su lugar *pro hominibus Verbum salutis*. Con este cambio, sin modificar para nada la idea que se estaba expresando, se recoge toda la fuerza joánica, y también de la tradición, de la palabra *Verbum*: «Cristo, el Hijo de Dios hecho hombre, es la Palabra única, perfecta e insuperable del Padre»<sup>12</sup>.

Finalmente la mención del mundo nuevo (*mundum novum*) que pone el broche final a la plegaria II de la reconciliación (n. 35) se hace ahora con los mismos términos que emplea el libro del Apocalipsis (21, 1): *caelis novis et terra nova*.

b) *Señor (Dominus) / Redentor (Redemptor)*. La palabra *dominus* que figuraba en el prefacio de la plegaria I de la reconciliación refiriéndose a Jesucristo (n. 4) ha sido sustituida por *redemptor*. Ambos títulos aplicados a Jesús los encontramos en la Biblia y también en la liturgia. No obstante, en este momento, por la idea que ahí se está desarrollando, resulta más apropiado el título *redemptor*.

En este párrafo, el prefacio está hablando de la redención realizada por Cristo: la alianza con Dios tantas veces rota por nosotros ha sido restaurada de manera definitiva por Cristo. Se está describiendo, escuetamente, la redención, así que lo más apropiado resulta denominar a Cristo *redemptor*.

Y además, si nos atenemos a un planteamiento temporal del misterio de Cristo, debemos tener presente que el título «señor» se le asigna a Cristo resucitado (cf. Hch 2,36; Flp 2,6-11). Por tanto, no es del todo correcto, llamar *dominus* al Jesús que todavía no ha resucitado, que es de quien en esta ocasión se nos está hablando.

c) En ambas plegarias de la reconciliación se han añadido *pronombres personales* que, aunque no había lugar a dudas, explicitan quién recibe la acción del verbo: *et iterum tibi gratias agens* (n. 13); *per Filium tuum* (n. 27); *quem [Filius] mortem pro nobis tradidisti* (n. 27); *eiusdem Spiritum nobis praestare digneris* (n. 33).

---

<sup>12</sup> Catecismo de la Iglesia Católica, 1992, n. 65.

Y en dos ocasiones se ha cambiado la forma del verbo para señalar el sujeto de la acción, en ambos casos Dios Padre: *populo tuo praebebes* (n. 5) en lugar de *populo tuo praebeatur*; y *per Spiritum tuum permoves hominum corda* (n. 23) en lugar de *corda tuus permovet Spiritus*.

d) Que estos dones sean para nosotros (*ut haec dona fiant nobis*). Llama la atención que en la plegaria I de la reconciliación ha sido suprimido el pronombre *nos* que figuraba en la epiclesis consecratoria (n. 9): *ut haec dona fiant nobis*. En tres de las cuatro anáforas del Misal Romano (I, II y IV) encontramos este pronombre cuando pedimos que el Espíritu transforme el pan y el vino para que sean *para nosotros* el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Ciertamente este pronombre puede inducir a un error doctrinal: entender la transustanciación como un hecho subjetivo. Podríamos creer que lo que estamos pidiendo es que el pan y el vino sean para nosotros, los cristianos, el Cuerpo y la Sangre de Cristo, pero que para quien no tiene fe sigan siendo pan y vino. Sin embargo, el sentido de este pronombre es muy diferente. Este *nobis* es un dativo de provecho, esto es, marca la acción del sacramento en nosotros: que el pan y el vino, transformados en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, actúen en nosotros como lo que verdaderamente son.

e) No querer (*nec volere*)/No poder (*nequire*). La naturaleza humana herida por el pecado le imposibilitaba al ser humano restablecer, por iniciativa propia, la amistad con Dios, su creador. No se trata de un acto de la voluntad, de querer o no querer, sino de incapacidad, de poder o no poder. Así lo manifiesta la nueva redacción del *post Sanctus* de la plegaria I de la reconciliación (n. 10), donde el verbo *volere* ha sido reemplazado por *nequire*: *tibi appropinquare nequerimus* en lugar de *nec tibi appropinquare valeremus*.

f) Amigo (*amicus*)/Discípulo (*discipulus*). La plegaria eucarística I de la reconciliación era el único texto litúrgico que empleaba la palabra amigos para referirse a los apóstoles (n. 13). No obstante, ha perdido esta particularidad pues la palabra «amigos» que encontrábamos en el relato de la institución se ha reemplazado por «discípulos». Así todas las plegarias eucarísticas han quedado uniformadas.

No nos atrevemos a afirmar qué término es el más apropiado, si «discípulos» o «amigos», pues cada uno tiene un matiz diferente.

Un discípulo recibe, acoge y continúa el pensamiento, la obra, de su maestro. Los apóstoles, en cuanto discípulos de Jesús, su maestro, son, por tanto, los que continuarán con su obra, con su mensaje. Y de una manera particular son los que seguirán haciendo presente a Jesús celebrando, en su nombre, la Eucaristía. Así que si en algún momento son discípulos, esto es continuadores, es en la última cena cuando Jesús les va a entregar el sacramento de los sacramentos para que continúen celebrándolo: *Haced esto en conmemoración mía* (Lc 22,19).

Pero también el término «amigo» era apropiado dentro del relato de la institución de la Eucaristía. Recordemos, por una parte, que es en el discurso que sigue a la última cena donde Jesús llama amigos a los apóstoles: *a vosotros no os llamo siervos, a vosotros os llamo amigos* (Jn 15,15). Y, por otra parte, la Eucaristía, memorial de la entrega de la vida de Jesús, es la máxima manifestación del amor de Jesús hacia sus amigos: *nadie amor más grande que el que da la vida por sus amigos* (Jn 15,13).

g) En tres ocasiones se han añadido en la plegaria eucarística II de la reconciliación *precisiones espacio-temporales: in terris* (n. 25) y *nunc* (n. 28 y n. 35).

La primera y la tercera se han añadido para marcar la distinción entre el cielo y la tierra: *cum choris caelestibus [...] in terris clamamus* (n. 25) y *quemadmodum nunc ad mensam Filii tui congregasti ita nos collige [...] in caelis novis et terra nova* (n. 35).

La segunda, para marcar explícitamente la distinción entre el párrafo que la precede (n. 27), que habla de un hecho del pasado: la reconciliación entre Dios y los hombres realizada por Jesucristo, y el párrafo que con ella se inicia (n. 28), que se refiere a la celebración en el presente de ese misterio de reconciliación.

h) En el texto de ambas plegarias eucarísticas de la reconciliación descubrimos varios añadidos cuyo cometido es *explicitar ideas* que en la redacción inicial se daban por supuestas y que pertenecen al nivel más básico de la teología.

En primer lugar, aunque todo cristiano sabe que el motor de toda la historia de la salvación y de una manera particular de su culmen, esto

es, de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, es el amor de Dios Padre a sus creaturas, en la plegaria I se ha añadido un nuevo texto para remarcar esta idea. En el desarrollo del prefacio (n. 3) se ha insertado la palabra *caritas* cuando se habla del nuevo vínculo que Dios ha establecido con la familia humana por medio de Jesucristo: *caritatis vinculum*.

De igual modo, para que nada se dé por supuesto, en el *post Sanctus* de la plegaria II de la reconciliación (n. 27) se ha explicitado la causa por la cual el ser humano se había apartado de Dios: *propter peccata nostra*. También en este párrafo se ha añadido *ad reconciliationem* para precisar el significado del verbo *reducere*.

Finalmente, en la epiclesis consecratoria de la plegaria II (n. 28), era evidente que el mandato al cual se hacía referencia era la celebración de la Eucaristía: *Filii tui mandatum implemus*. Aunque no cabía que fuera el mandato del amor (cf. Jn 13,34) o el de bautizar (cf. Mt 28,19), por ejemplo, el texto se ha matizado en la nueva edición del Misal: [Filius] *cuius mandatum implemus haec celebrantes mysteria*.

## REFLEXIÓN FINAL

No quiero terminar este análisis terminológico y estilístico de las variaciones operadas en las dos plegarias de la reconciliación sin advertir que nuestras palabras siempre serán insuficientes, imprecisas, imperfectas para expresar el misterio de nuestra salvación. Con nuestro lenguaje intentamos expresar lo inexpresable, intentamos decir lo indecible por lo que siempre lo podremos mejorar. No debemos olvidar que las palabras no son un fin en sí mismas sino un medio. Por tanto no conseguiremos nada si nos quedamos solamente en la belleza del lenguaje, en la perfección teológica de las ideas expresadas. Porque la finalidad del texto es que celebremos y actualicemos la Pascua del Señor hasta el día en el que nos reunamos en el *banquete de la unidad eterna, en los cielos nuevos y la tierra nueva, donde cantaremos llenos de júbilo la acción de gracias de Cristo, el viviente eterno*.

JOSÉ ANTONIO GOÑI  
*Roma*